



“Ladrones de Albarda”

Miguel Martín Gavillero

Requel
16-4-2019

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Asoma septiembre y los últimos
aborígenes veraneantes “salen echando chispas” del
pueblo en busca de cálidas temperaturas al cobijo
de los ingentes edificios de las grandes urbes.
Se acabaron las vacaciones, comienzan las clases,
los nietos,
¡hay que echar una mano, ir a buscarlos al
colegio!
vuelta al trabajo, a las supuestas comodidades de
las colmenas de las ciudades.
Y todo ello a costa de la incultración, al aire
viciado, al ruido, a las prisas...
a no ver el cielo ni las estrellas.
No te cambio la luna y el cielo mestanceño
salpicado de estrellas.

Ya nos dejaron solos. Ya quedamos “los de
siempre”.
Ha vuelto el veraneante de la “Casita”.
Espanta su mal y canta.
El pueblo vuelve a su rutina, a su anormalidad
cotidiana. Es la realidad que nos deja septiembre
después de la algarabía del verano.
La charca cierra sus puertas, también el
chiringuito del Pocillo.
Se echa de menos las risas, los gritos, los juegos
de los “zagalillos”, los bares “abarrotados”, los
paseos por el Pocillo con gente...
ha vuelto el silencio.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Hay sueño, hay nervios, hay emoción los colegiales regresan al "Templo de la Enseñanza".

Todo preparado.

Ya está en su sitio el banco de cuidar.
Comienza el curso. Hay tres nuevos colegiales, tres son, también, el número de los que salen, a Puertollano, a estudiar.

Colegios, bares, tiendas cierran, esa es la realidad.

Cuando una escuela se cierra se da el primer paso para cerrar un pueblo. La escuela es fundamental para que el pueblo no se muera.

En cambio, en la "Residencial Puerta del Cielo" y a ritmo acelerado se ha terminado una nueva promoción de "chaletes" adosados.

Y "esque" a pasos agigantados algunos ya se han "mudao" a sus confortables "adosaos".

- No hay recuerdo que el tiempo no borre ni pena que la muerte no acabe.

Pensaba que estábamos curaos de espanto desde que, en un anuncio de televisión, vimos unas cabras subidas en las ramas de un árbol.

Pero esto no se puede comparar con lo que acaeció en esta villa el día de la celebración de una ceremonia nupcial.

Fue lo nunca visto, un frenesí, una ilusión, una ficción... las sillas de la terraza del Bar Casa Gila sorprendidas infraganti "pingadas" en los brazos de la farola de la Plaza mayor.

¡Nos dejaron embobaos, con la boca abierta!
Esperemos que no se hallan "arregostao", estos hechos crean adicción.

De la devastadora gota fría que azotó el Levante se escaparon cuatro gotas que mojaron las finas capas de tierra de nuestros campos.

En este campo viejo llueve pocas veces al año. Y donde la oveja comió vuelve a brotar la hierba.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

No hay respiro para esta tierra castigada por el sol del verano y la sequía del resto del año.
Tierra pobre, tierra agradecida, con poco se conforma, con pequeñas gotas florece la vida.
Tímidamente despunta la hierba.
La berrea del venado irrumpe en nuestras sierras.
Los grandes ciervos componen un gran espectáculo, visual y sonoro, que inunda todo el entorno.
Y “arreluce” entre el pasto marchito “pedos de lobo”, “quitameriendas” o “despachapastores” y cuatro hongos poco curtíos.
Pero la Carmen, “abuela”, todos los días recoge su bolsa de romanzas, cardillos o collejas.
- Ya llevo el jornal.

Y llega el otoño siendo verano.
Es la estación de la tristeza, de la melancolía, de la recolección, de la caza, de las matanzas, de la depredación, digo, de la contribución...
Vuelve el desagradable sonido del silencio bajo el, todavía, ardiente sol del verano.
Los días de sestear se van terminando, aunque nunca viene mal, después de comer, echar una “cabezá”.

La reina de Mestanza vuelve a gobernar sobre toda la población.
Sus calles mucho antes de la puesta de sol ya están vacías y eso que aún no hace frío.
Como todavía brilla un poco el sol y hace calor, por las mañanas, el pasatiempo de algunos tertulianos ajados se concentra en la Plaza del Calvario.
La terraza del Bar los Arcos se ha convertido en el plató del “Sálvame de Mañana”, en contraposición con el “Sálvame de Tarde”
- Nocturno en verano - que se realiza a diario, al final de la calle El Charco.
En ambos sitios se chismorrea. El cotilleo es algo habitual, cotidiano y, en pueblos con tan poca actividad es algo normal.
“Pueblo chico, infierno grande”

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Pero si antes se cotilleaba de boca en boca o a través del visillo, ahora se hace de tuits en retuits, es el cotilleo moderno que consiste en cotillear a los demás en las redes sociales (Facebook, Tuenti, Twitter, Instagram...)
Tampoco hay que hacer mucho esfuerzo algunos/as exponen su vida a todas horas en directo.

- Las moscas están cada vez más pestosas.

Hay una avería en el servicio eléctrico y se va la luz, el teléfono, ¡la televisión! ¡qué horror! y nos quedamos sin móviles... es lo único que nos faltaba para volver al pasado.

A desempolvar, a desempolvar, velas que despiden un humillo negro que "güele" a sebo, colocadas en el cuello de viejas botellas de cervezas.
Fueron los candiles de aceite los más utilizados y los de carburo también.

La noche se hace más oscura y viajamos al pasado.
Ya no podemos vivir sin luz, sin teléfono, sin televisión, sin internet...

- Lo que tenemos que aguantar los padres solteros y sin hijos.

- ¡Apaga y vámonos!

Después de la exigua lluvia caída con la gota fría y de la bajada de temperaturas, el buen tiempo vuelve otra vez, a Mestanza, para quedarse durante unos días.

Ha llegado el "veranillo de san Miguel".

Por san Miguel se "ajustaban" los pastores.

Durante mucho tiempo fueron trabajadores contratados por los propietarios de rebaños de ovejas.

Lo hacían el día de san Miguel para todo el año.
De los campos han desaparecido los lobos, pero también los pastores.

Hijos y nietos de pastor. Explotaciones ganaderas familiares. Se quedaron en el pueblo. Se hicieron cargo del rebaño "de padre" y de todos sus "sacrificios".

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Son las explotaciones ganaderas familiares las que mejor aseguran el autoempleo y asientan población en los pueblos pequeños.

Necesidad de agua y el acceso a la tierra.

Falta de relevo generacional por su gran dependencia y su escasa rentabilidad.

Es ésta la única actividad en esta comarca donde hay pocas alternativas económicas.

- Si hubiera tenido estudios, me habría gustado hacer otra cosa.
- Nuestro trabajo es igual que hace 200 años. Lo único que ha cambiado, es que vas en "todoterreno", en el "patrol" o en la "picá" a donde está el ganado, el campo está "alambrao", también está la PAC, duermes en casa... lo demás, igual, igual, ¡qué más dá...!.
 - Casi ná.

Recuerdo que refería un pastor de la vieja usanza, de los que ya no quedan, de esos de cayado en ristre, zurrón en bandolera, jumento "cancamoso" y mastín holgazán que, antaño, los rebaños de ovejas no eran de los pastores, eran de otros, del "amo".

El pastor, pastor, apenas si ganaba para que los suyos no se murieran de repente. El "amo" como era muy generoso le pagaba lo suficiente para que la familia no se muriera de golpe sino poco a poco.

- Desde mayo a san Miguel, pastor de ovejas quiero ser, desde san Miguel a mayo, que las cuide el amo.

Y en el "veranillo de san Miguel", también llamado del membrillo, primero la nuez, la castaña después.

Los nogales del pueblo, a pedradas primero apaleados también. Pero no hay capricho más sencillo que hacer una "pega" de higos, "granás" o membrillos de los árboles silvestres de lo que fueron, en su tiempo, los vergeles del pueblo.

Cada vez que paseo me doy cuenta de que hay huertos abandonados. Lo triste de esto es que están yermos, derruidos, olvidados...

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

No sería mal pensamiento hacer huertos comunitarios. Los huertos desatendidos pueden ser de nuevo productivos mediante la cooperación entre sus dueños, hortelanos locales y el Ayuntamiento. Sería interesante hacer “talleres” para la gente que estén interesados en dar vida a los viejos huertos abandonados.

Cultivar huertos comunitarios ayudará a fortalecer las relaciones entre la gente, se hará ejercicio físico para desgastar el colesterol, también será un buen entretenimiento, además, de contar con la producción.

“No llueve, las tierras están secas, los arados quietos, en los campos no se escucha el canto mañanero del gañán. No hay trabajo, huelgan los braceros, descansan las yuntas, duermen los perros. Se adivina el fantasma del hambre, marchando sobre las ruinas de los campos. El clamor de los pueblos llega hasta la ciudad, en demanda de auxilios que remedien el infortunio de los hambrientos. No hay dinero. Las cosechas serán pobres, escaseará el pan, la vida de las clases humildes y humilladas se hará imposible...”.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Cuando la muerte viene a buscarte,
no sabe ni de días ni de horas, ni de sexos ni de
edades.

No pregunta, simplemente viene a llevarte.

- Cómo se pasa la vida, cómo se viene la muerte,
tan callando.

Un escalofrío seguido de desconcierto recorre el
pueblo por no saber por qué pierde la vida, joven,
uno de los nuestros.

Llanto, duelo, desconsuelo y la vida sigue porque
la muerte seguirá visitando el pueblo.
Incredulidad, tristeza, dolor y rabia.

- Desde que tú eres muerto no alientan las
mañanas.

Los padres no deberían sobrevivir a los hijos.

“Cuando haya muerto, llórame tan sólo
mientras escuches la campana triste,
anunciadora al mundo de mi fuga
del mundo vil hacia el gusano infame.”

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Apenas se han apagado los últimos ecos de la berrea, cuando los cazadores afinan las escopetas.

La caza se ha convertido en el aprovechamiento principal de muchas fincas, lo que ha llevado a crear cotos artificiales a través de altos vallados, superpoblándolos de especies cinegéticas, introduciendo ejemplares no autóctonos, con alimentación artificial suplementaria, etc., etc.,

Pero ¿es la caza una actividad generadora de empleo, es motor económico o herramienta de desarrollo social y medioambiental para nuestro pueblo?

- Cazar, en las monterías, no es una actividad al alcance de todos.

Las cacerías se suelen organizar en fincas privadas – gancho en Cerros Tontos – unas veinte se celebran en la localidad, tienen un amplio abanico de precios, desde unos cientos de euros a alcanzar varios miles. Se mueve mucho dinero.

Pero la caza no es una actividad que ayude al desarrollo y bienestar del pueblo. Ni ayuda a fijar población.

Hoy la caza solo es una actividad de ocio – “no da para mantener una casa” – para los cerca del medio centenar de aficionados locales que la practican.

Según parece, alguna vez, el café y la copa ha sido servida por establecimientos locales. De tarde en tarde o nunca, alguna comida. Lo normal es que el Catering sea servido por alguna empresa de otra localidad.

Hay ¿dos, tres...? emprendedores promotores de monterías, un realero, algunos, pocos, ojeadores y acompañantes son del lugar. Pocos guardas son locales.

- Ni carne ni sangre pasan por el pueblo.

Como durante toda nuestra historia, la mayor parte del término está en manos de grandes propietarios, que no son de aquí, no dan trabajo a la gente y no se preocupan de nuestros problemas. Los beneficios de sus explotaciones apenas dejan huella ni en el pueblo ni en los habitantes.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

La “Residencial Puerta del Cielo” se ha vestido de gala para celebrar estos días el Día de Todos los Santos.

De día se llena de vida, de flores y de recuerdos. Los muertos de fiestas. Los vivos de nostalgias. Es normal, por estas fechas, hacer una visita a la “Residencial Puerta del Cielo”.

Recordar, incluso llorar y poner flores donde yacen los seres queridos.

El Día de Todos los Santos debería ser una celebración de la vida y no de la muerte.

“La muerte no viene con la vejez,
ni con la enfermedad, sino con el
olvido y yo no te olvido”

- Nadie más muerto que el olvidado

Tres formas hay de volver a Mestanza, la primera y principal, para el disfrute de sus fiestas, la segunda, con la jubilación y cuando los nietos son mayores, y la última, no vienes te traen - cuando muera que me entierren en el pueblo donde nací -, porque los “chaletes” de la “Residencial Puerta del Cielo” son más económicos y no se paga “derecho de sucesiones”.

- Alguien retirará las flores muertas de las tumbas de los difuntos.

El pueblo se vuelve a llenar de coches, de niños, de “bayayos”, de mucha gente... Se abren las casas, hay movimiento. Vuelven las apreturas en la iglesia, en el bar y en la panadería, una cochura más.

Y de noche, los muertos descansando y los vivos danzando.

Váyase el muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza o lo que es lo mismo, el muerto al hoyo y el vivo al bollo.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Antaño, por estos días eran típicos los “Calbotes” de castañas y de hongos. También era normal “aviar” trigo “tostao”, “Nuégados” - trigo “tostao” con miel -, “rebanás” con miel, arrope, carne de membrillo, pan de higo, pestiños... y por la noche, gachas dulces.

Los jóvenes, de entonces, hoy “carcamales”, disfrutaban de fiestas particulares apodadas “guateques” y la gente mayor se escandalizaba porque había música estos días.

- Ya no tenéis respeto ni a los muertos.

Y después de cenar y de danzar, con las gachas sobrantes se embadurnaban las cerraduras de las puertas de las casas de aquellos que nos caían mal.

Algo que para nosotros era una gamberrada o una costumbre arraigada se convirtió, con el paso del tiempo, en un acto violento al mezclar las gachas con cemento o con cola de pegar.

Qué dirían, hoy, nuestros ancestros, cuando ellos lo único que pretendieron para su protección, al tapar las cerraduras con gachas, era impedir la entrada a las casas de los malos espíritus que vagaban, estos días, por las calles de Mestanza.

Cuánto hemos crecido, ahora en los bares se hace la “Ruta de la Tapa”. En el Bar los Arcos: El quinto pecado de la Mesta, en El Casino: Duelo y Quebrantos y en el Bar Casa Gila: Pisto manchego y Pipirrana Isabelita.

Y de noche escasean las gachas, pero jóvenes y niños disfrutaban disfrazados de muertos o de esqueletos.

Nos ha invadido “Jalogüin”

Las tradiciones sobre los muertos han sido desplazadas por esta festividad americana.

- Pues mire usted que le diga señor “arrejaletas”, no me gusta, pero lo importante es que la gente se divierta.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Y sigo escribiendo, busco en el rincón donde se guardan los recuerdos cómo ha trascurrido el otoño en el pueblo.

Llegó el otoño, otoño, en noviembre disfrazado de invierno. Se hicieron cortos los días grises, largas las noches oscuras.

El bajón de las temperaturas ha traído campos sombríos, llueve, hace frío.

Hace días que se encienden los braseros de picón y la calefacción.

Las churras esperan el invierno con abrigo de lana, la cara y las uñas pintadas.

Sobre el olivar, hartos de aceitunas, los tordos vienen y van.

Y volvieron los del pueblo de la televisión sin el jamón que regalaba Ramón.

Esporce noviembre, de los árboles del Paseo, las hojas muertas.

Me gusta pisar contigo la alfombra de hojas secas, "Arrebuscar" las nueces del nogal caídas, Y ver brotar tallos vivos de la mimosa muerta.

"Para mi corazón basta tu pecho,
Para tu libertad bastan mis alas.
Desde mi boca llegará hasta el cielo
Lo que estaba dormido sobre tu alma".

Y otra vez a Votar.

- Nuestros políticos nos toman por idiotas.
- "Esque" realmente lo somos y se aprovechan.

"Los hombres son tan simples y de tal manera obedecen a las necesidades del momento, que aquél que engaña encontrará siempre quién se deje engañar".

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Al trascacho de las esquinas apenas queda gente que hable, que comparta, que cotillee... Por ello cuando salen a comprar o al médico y se encuentran, se paran para echar un rato "chaspando" de las cosas cotidianas de cada cual o del vecino que lo mismo da. Llevan tiempo sin verse, llevan tiempo sin hablar. No tienen prisa, hay que aprovechar.

No hay nada peor que la soledad silenciosa, esa donde no hay relación con otras personas. Otros, solo aparecen después de cobrar, ¡eh padre!

Cubierto por una cúpula de nubes ha amanecido el pueblo.

Asciende del río, baja de la sierra. Es un día plomizo, mezcla de nubes bajas y niebla fría, una lluvia prudente, lenta, "cae a su amor", un "mea", "mea". ¡Calabobos!

Llueve, llueve y llueve...

La lluvia cae con fuerza sobre una tierra que lleva tiempo pidiendo agua.

El día no invita a salir, es más deseable quedarse en casa. Pero hace feliz ver caer el agua tras la ventana.

- La lluvia lava conciencias y ablanda recuerdos

Los días grises del otoño son tristes y mustios. Esta tristeza se transmite a la gente del pueblo.

Haría falta algo. Algo no, mucho, mucho de dinamismo para animar a la comodidad.

Se ha adueñado de nosotros la pereza.

Sería necesario un plan de motivación y dinamización donde participaran todos los colectivos locales.

La forma más fácil de "desaburrirse" es formar parte y participar en las actividades que programan las Asociaciones y el Ayuntamiento.

Dicho también para la juventud.

Observo cómo mi pueblo y sus gentes hemos caído en la desmotivación, en la apatía... Encontramos la excusa perfecta culpando a la dejadez de las instituciones - que también -, a que "somos pocos y mal aveníos", - que puede ser - a que tenemos

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

pocas inquietudes, que somos muy conformistas, que no queremos problemas, tampoco responsabilidades...
- verdad es -
Todas, disculpas baldías son.

Es bueno que intentemos realizar todo tipo de actividades, pero siempre contando con la participación, el compromiso y la colaboración de todos o de la mayoría, si no es así poco se puede hacer.

Algunas Asociaciones se afanan en organizar actividades para sus asociados. Pero, en la mayoría de los casos, la elevada edad de sus componentes hace que resulte más difícil animar a los demás. Por ello sería necesario conseguir la participación de los más jóvenes.

Suelen ser la mujeres las principales responsables de llevar a cabo la dinamización de las Asociaciones. Aunque las actividades están pensadas también para hombres, suelen ser las mujeres las que más participan.

Se echa de menos el paso adelante de las mujeres. Un paso adelante para Presidenta de la Hermandad, Hermana mayor o Alcaldesa de la población. Es necesario dejar de conformarse con ser "Camarera", Vocal de la Hermandad, Concejala y nada más.

Un paso adelante para perder el miedo a las responsabilidades públicas y alzar la voz. Es necesaria la presencia y la participación de las mujeres en la vida de la población.

- Las mujeres de nuestro pueblo tiene voz y voto en las decisiones de las Hermandades, en el Ayuntamiento, pero sigue habiendo discriminación.

Viajes, manualidades, cursos de música, comidas-merienda-cenas son algunas de las actividades que se realizan.

- Hay gente, que aún, no ha salido del pueblo con el único objetivo de divertirse. Como mucho a Puertollano o a otra ciudad, pero al médico o al hospital.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

- Es más fácil llenar un autobús para ir de excursión que llenar el salón, ya no de Usos Múltiples, sino de la Casa de Cultura para algún tipo de actividad cultural.
Pero ya ni las excursiones atraen a la gente.
 - ¡Ahí ya hemos ido unas cuantas veces!.

Las Asociaciones junto al Ayuntamiento deberían ser los dinamizadores de la vida social y cultural de los mestanceños.

El Ayuntamiento se apoya en estas Asociaciones a la hora de organizar algunas actividades de las distintas fiestas locales. Habría que empezar facilitándoles un lugar más céntrico para el desarrollo de sus funciones.

- Ocio para pueblos vivos

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Distraídos mirando las musarañas nos ha pillado, este año, el paso, andando, de las ovejas de la familia Cardo desde la Serranía al Llano.

Nos hemos perdido ver el cansado caminar del pastor, cayado en mano, seguido de sus ovejas y sus mastines blancos.

Analizando, esta acción, solo por lo que tiene de bucólico, es una satisfacción que quieran continuar una tradición, como es la de traer sus ovejas, como antiguamente, a través de las cañadas reales, veredas o cordeles. Auténticas autopistas por donde no solo viajaba el ganado, sino también las ideas, las costumbres, el lenguaje..., la cultura de aquellos que vienen y van.

- La trashumancia es parte de una identidad cultural que no debería perderse.

Desde no se sabe cuándo bajan los pastores desde la sierra al pueblo. Hoy, solo unos ocho o nueve vuelven a Mestanza a pasar en nuestras tierras el invierno. Traen consigo algo más de una decena de miles de ovejas. En otros tiempos eran más abundantes las decenas de millar que bajaban a pastar, también eran muchos más los “serranos” que poblaban nuestra tierra.

- Siempre pendientes del cielo, si llueve mucho malo, si llueve poco peor.
- Dependiendo del precio que ponga el dueño de la finca para el arriendo de los pastos.

De estos pastores y cabreros trashumantes hemos heredado su cultura, sus romances, refranes, adivinanzas, cuentos y leyendas, que se contaban alrededor de las lumbres de chozos y rediles, en las largas noches de invierno de nuestro pueblo.

- “El decir de los abuelos en el campo.
El decir de las abuelas tras el fuego”-

“Gracias a la trashumancia que hacía de transmisor de las formas de vida y costumbres entre estas tierras y las de la Alcarria y Meseta Norte así como con zonas extremeñas y andaluzas de Sierra Morena, el aislamiento en que se encontraban estos pequeños pueblos encontraban en los pastores mesteños una salida al exterior y el enlace con otras zonas. Los ganaderos trashumantes, en su mayoría jóvenes y de mediana edad, terminaban, muchos de ellos, quedándose en estas tierras, casándose con naturales...”

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Silencio, soledad, aburrimiento... y ahora miedo.
Una oleada de robos en casas del pueblo ha
soliviantado a la población.

Hay sensación de inseguridad. Los vecinos tienen
miedo.

Con la excusa de que hay poca gente, la comarca se
ha ido quedando cada vez con menos Guardias para
su protección.

Es el resultado del olvido, de la dejadez de las
autoridades hacia los pueblos pequeños.

Si tuviéramos, que tampoco tenemos, una vecina del
quinto, gritaría a los cuatro vientos:

“Ni podemos decir que estamos dejados de la mano
de Dios, porque Dios cada vez viene menos ya que
el cura también se ha ido del pueblo”.

Vivimos en un lugar precioso donde las aves o el
lince están más protegidos que la gente.

Y aquí seguimos, esperando, porque los políticos
llevan ya un tiempo llenándose la boca con la
España vacía o vaciada y todavía no han hecho
nada.

- ¿Cómo quieren que la gente no se vaya si no
nos dan servicios – nos quitan – ni se
invierte en los pueblos?

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

Mestanza cambia la cara, se viste de gala cuando llega algún puente, las fiestas o la romería. Ve con añoranza cómo sólo vuelve la vida estos pocos días.

Al llegar al pueblo parece que no hay un alma. Llega el puente de la Constitución, pero Mestanza celebra con más devoción la festividades de santa Bárbara, patrona de los mineros pero sin mineros, y san Damas, sin ladrones de albarda.

Buena ocurrencia avenir estas fiestas en estos días.

La Herminia es la única que cumple con la tradición, como era la costumbre se acerca a la candela con un cencerro.

Da alegría ver tanta gente “reunía” alrededor de la lumbre.

La Plaza del pueblo vuelve a ser el lugar del “desenfado”, del encuentro de jóvenes y “bayayos”, ¡vamos un gentío!, entorno a la hoguera y al ruido de la música.

- Buenos “relamíos” de panceta y sardinas “asás”. ¡Como son de “balde”!, diría el “cordelero”.

Son las celebraciones más humildes pero las que más simbolismo atesoran.

San Damas, el “orgullo local patrio”, la lucha por la tierra y santa Bárbara - junto a la trashumancia - “las raíces”, nuestros antepasados.

Mestanza ha tenido en la minería uno de sus principales Patrimonios, la huella de esta actividad forma parte de nuestro entorno, aunque para muchos pase desapercibida, bien por resultarnos como algo normal dentro del paisaje, o bien, por encontrarse la mayoría de las concesiones mineras dentro de las grandes fincas del término.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

La riqueza extraída no se sabe dónde se invirtió,
se llevaron la riqueza de la tierra dejando
enfermedades y miseria, ruinas del trabajo y
sacrificio de mujeres y hombres que creyendo
encontrar un futuro para los suyos se vieron
despojados de sus raíces.

“Y muertas, como vosotros, están las
viejas minas con sus entrañas vacías,
con su historia muda, vencidas por el
noble trabajo del hombre convertido en
riqueza y pan, en bienestar y alegría o
tragedia fatal cuando el capricho del
destino empuja a la desgracia o a la
muerte...”.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

- “Siempre volveremos a donde fuimos, a donde somos”, dicen que dijo a la gente.
Y continuó su plática diciendo:

- “Camino vacilante por las calles frías y desiertas de un pueblo triste, de un triste pueblo, sin esperanzas, sin ilusiones...
Escucho el gemido del silencio.

Las calles desiertas, la plaza vacía, los bares cerrados, el silencio... ¡No se ve a nadie!
Miro las casas, pero no tienen vida. Casas con interiores rotos, mañana serán fantasmas sus fachadas.

No quedará nada más que el esqueleto de casas vacías y silenciosas, ruinas de un pasado que se fue y un futuro que no existe.

Parece haberse detenido el tiempo, no se mueve el pasto, no se escucha ni el silencio.

No hay nada más triste que vivir con calles vacías, en la soledad de un pueblo sin niños, rodeado de casas que se van hundiendo..

Dicen que ha muerto de soledad - tal vez lleven razón - porque ya no pasean por sus calles la gente, todos se fueron hace tiempo al cementerio o a la ciudad.

Y asciendo por la cuesta que lleva a la iglesia y que sube al “Castillo”. Orgullosa y altanera se mantiene la torre de la iglesia.

El tiempo, las palomas y los pájaros dejan su rastro en ella.

Desde el “Castillo” se domina todo el pueblo. Como estrella de mar se desparrama por la falda del cerro.

A sus pies casas blancas de tejados viejos y nuevos cubiertos de escarcha. Esta noche ha caído un buen “pelao”. Algunas, pocas, chimeneas humeantes. ¡Hay vida!

Es un pueblo fantasma sin nadie por las calles. Esta soledad produce desasosiego, sería agradable encontrar a alguien para hablar aunque sea de males o del tiempo.

El pueblo se nos ha quedado grande, con más casas que habitantes.

Día y noche, mañana y tarde cómo pasa el tiempo por delante.

Miguel Martín Gavillero
LADRONES DE ALBARDA

El silencio es roto por el tañido de las campanas
del reloj del Ayuntamiento.

¡Qué lentas, pero qué deprisa, pasan las horas!
Al echar la mirada hacia el horizonte, al chocar
la vista con el campo desierto, me viene a la
memoria el recuerdo del balido de las ovejas, del
sonido de los cencerros.

La misma tristeza que presenta el campo tiene el
pueblo.

Alzando la mirada hacia la sierra, encinas y
chaparros, pasto seco, en bravos cerros van
cubriendo la tierra.

Y levantando la vista al cielo... Mestanza cielos
claros, cielos serenos, y en ellos, la silueta de
buitres leonados o negros”.

Y terminó su disertación aseverando que “a pesar
de todo, hay vida en el pueblo, sobre la franja
gris en medio del campo yermo, “arde la zarza”,
“en la llama de fuego”, vida, esperanza,
hojas verdes...”

“Lo tenemos que hacer hoy porque se nos acaban
los mañanas”

Diciembre 2019

Ladrones de albarda